



Un día antes de ser conducido ante el pelotón de fusilamiento, Vicente Talens aseguraba en una postal dirigida a su pareja, Pauline Taurinya, que su proceso iba bien. Como delegado del PCE en la Guardia Popular Antifascista había intercedido en Valencia por varios perseguidos políticos y en Almería, en su calidad gobernador civil, había liberado a unos doscientos presos derechistas. Pero frente a la maquinaria represiva franquista, no dejaba de ser un rojo que había ostentado cargos de responsabilidad. Para mayor ignominia, las dos principales acusaciones llegaron de personas a las que había salvado la vida. Tras un año de cárcel fue torturado y fusilado en junio de 1940. Talens había sido anarquista, bailarín en París, modelo de desnudo artístico y profesor de Educación Física. A comienzos de 1937 se unió sentimentalmente con la mujer del jefe de las Brigadas Internacionales y tuvo con ella a su única hija, la escritora francesa Pauline Talens. Principal responsable político de los refugios que salvaron la vida a cientos de almerienses, Talens sufrió en carne propia los enfrentamientos en el seno del Frente Popular. Los anarquistas, los socialistas y algunos compañeros de partido lo acusaron de débil y lo acosaron hasta conseguir su destitución. *La fuerza de los débiles*

es la biografía de un personaje tan fascinante como olvidado y a la vez el relato de las luchas que minaron la unidad del bando republicano y llevaron a la tragedia final del puerto de Alicante.